

DIOS PRIMERO

En orden, tiempo, lugar e importancia

Parte Uno

El señor Jesucristo siempre tuvo la perspectiva correcta en cuanto a las cosas de Dios. Por eso pudo enseñar: las cosas de Dios y esa perspectiva que el tenía, a la gente a la que el ministraba. El enseñó con autoridad porque vivía lo que enseñaba.

Lucas 4:32 y 36:

32 Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad. 36 Y estaban todos maravillados, y hablaban unos a otros, diciendo: ¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?

Mateo 7:28 y 29:

28 Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; 29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

Podemos entender perfectamente esto porque nosotros mismos aun hoy día habiendo transcurrido tantos años de de la presencia personal de Jesús sobre la tierra nos admiramos igual que los que estaban presentes cuando leemos estos registros de la Escritura. La Palabra de Dios también es la Palabra de verdad y por eso mismo aunque no hayamos estado frente al señor Jesucristo cuando dijo esas palabras somos igual de testigos que los que estuvieron en ese preciso instante por que lo que da testimonio de ello es la misma Palabra. Por eso –decía- nos admiramos como ellos.

En el siguiente registro veremos al señor Jesucristo frente a un grupo de personas que le eran adversos.

Mateo 22:34-40:

34 Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron a una. 35 Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo: 36 Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? 37 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38 Este es el primero y grande mandamiento. 39 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 40 De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

Cuando estudie esta enseñanza puede ir al registro de Marcos 12:28-30 donde podrá ver que a corazón, alma y mente le añade fuerza. El concepto aquí es el amarlo a Dios con todo lo que uno tiene. Con todo su ser, con la prioridad que le corresponde al objeto de nuestro amor: Dios.

Los fariseos eran los mas legalistas y los saduceos no creían en la resurrección. Ambos grupos se oponían radicalmente entre sí, eran como el agua y el aceite. Como Jesucristo silenció a los saduceos entonces los fariseos aprovecharon el tren y arremetieron contra Jesucristo a fin de hacerle “pisar el palito”, obstruirlo, molestarlo “agarrarlo en una”. Ahí dice claramente “para tentarle” no para saber o aprender. El que habla en el versículo 35 no solamente era fariseo sino que también era intérprete de la Ley ¡El era un intérprete! No era una persona del vulgo. No era un fariseo cualquiera y no hubiera necesitado preguntarle cosa alguna a Jesucristo acerca de la Ley... pero sin embargo lo hace y lo hace para tentarle. Le pregunta cuál es el gran mandamiento.

La Palabra de Dios también es la Palabra de verdad y por eso mismo aunque no hayamos estado frente al señor Jesucristo cuando dijo esas palabras somos igual de testigos que los que estuvieron en ese preciso instante por que lo que da testimonio de ello es la misma Palabra.

¡El señor Jesucristo redujo el equivalente a mil ciento ochenta y ocho páginas de nuestras Biblias en dos versículos!... ¡Cómo conocía la Palabra de Dios!... ¡Qué amor por Dios y Su Palabra! Cómo la había hecho suya que pudo arribar a esta conclusión y enseñar eso a la gente Por gente quiero decir ellos que estaban presentes y nosotros que estamos presentes frente a la Palabra de verdad.

Jesucristo le responde para que sepa el y los que estaban ahí por si alguno tenía verdadero interés: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente... ¿Con cuánto del corazón, del alma y de la mente? Con TODO. Con el 100%, sin guardar nada en la manga por las dudas, sin reservas. Con TODO. Jesucristo va mas allá cuando añade: este es el primero y grande mandamiento.

Grande es del griego *mezas* que quiere decir¹ grande, extenso, elevado, importante, sobresaliente, lo mas importante, en gran manera, en alto grado... El primero viene del griego *protos* que es² el principal, el mejor, el mas noble, el mas alto, el punto culminante, el mas alto grado, sobre todo, en primer lugar... Según Strong³ *protos* quiere decir primero o mas destacado en tiempo, lugar, orden o importancia.

Hablando de perspectiva correcta. El intérprete de la Ley le preguntó cuál era el mas grande mandamiento. El señor Jesucristo le contestó su pregunta y encima le añadió que ese mas grande mandamiento además es el primero, el principal, en primer lugar...

1 Juan 2:6:

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

La Palabra de Dios nos insta a andar como anduvo Jesús. Por eso vamos a estos registros para poder ver y apreciar cómo es que él anduvo por que es en estos registros que el dejó sus pisadas. El señor Jesucristo anduvo poniéndolo primero a Dios.

1 Pedro 2:21

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.

Qué duda pudo haberle quedado a los presentes o a nosotros que estamos presentes frente a la Palabra de verdad que ese es el primero y GRANDE mandamiento. Dios primero. Esa era la perspectiva del señor Jesucristo y eso estaba enseñando a los reunidos en aquel entonces y eso enseña la Palabra de Dios ahora que nos encontramos frente a este relato.

Dice “amarás” no dice trabajarás fatigosamente como si las cosas de Dios o el difundir Su maravillosa Palabra fuera dura faena para Sus hijos. Dice amarás y el amor es mas grande, es mayor que cualquier sentimiento del deber.

Efesios 5:1 y 2:

1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. 2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Esta es una relación hermosa con la que todos nosotros estamos familiarizados de una u otra manera. Imitadores como hijos amados. Si no nos pasó a nosotros le pasó a alguien mas y hemos visto como los hijos imitan a los padres cuando son chiquitos. El concepto de hijos amados no conlleva de manera alguna el concepto de esclavitud en el sentido de estar atado con disgusto a algo. Hijos amados tiene mas ternura, mas celo y entusiasmo. Sí, existe el concepto de esclavitud en la Palabra de Dios. Se trata del *doulos* que es un esclavo por libre decisión, por amor a su amo, no por compulsión o por compra como la esclavitud humana.

No debiéramos pensar que ahora que somos hijos de Dios **tenemos** que mover Su Palabra, **tenemos** que renovar la mente, **tenemos** que estudiar la Palabra de Dios... Frente a estas simples verdades de la Palabra de Dios que tenemos el privilegio de ver en la misma Palabra podríamos no pensar en términos de **tengamos** que hacer o **debamos** hacer. Hijos amados es mayor, es superior que tener que hacer algo o deber hacer algo. El amor es mayor. Jesucristo estaba enseñando un mandamiento ¡Claro que si!.. Pero piense... ¿usted necesita que el amarlo a Dios con esa prioridad afectiva, con esa sublime prioridad sea un mandamiento para hacerlo?

2 Corintios 5:17 y 18:

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de

Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

¿Usted necesita que amar a Dios con todo su ser sea un mandamiento para hacerlo?

Reconciliar es volver a unir dos mitades que estaban unidas y por alguna razón se separaron. Alguien rompe un plato, coloca cemento en los cantos de las mitades, las acerca y quedan pegadas, reconciliadas. En este caso el cemento es Jesucristo a través de su trabajo de amor de darse por nosotros, para que lo que quedó desunido a causa de la desobediencia de Adán quedara vuelto a unir por la obediencia de otro hombre, el segundo Adán, el señor Jesucristo. Dios nos reconcilió consigo mismo por medio de Jesucristo.

Cuando hay disputas entre dos partes antagónicas se utilizan los servicios de mediación de algún profesional para que reconcilie ambas partes. En nuestro caso quien reconcilió a ambas partes fue Dios mismo a través de Su unigénito hijo, nuestro señor y salvador Jesucristo.

2 Corintios 5:19 y 20:

19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Observe el maravilloso privilegio que Dios nos ha dado. Esto es lo que el Padre celestial piensa de nosotros: que somos Sus embajadores, Sus representantes. El espera tanto de nosotros y aun así frecuentemente da pena ver lo poco que esperamos nosotros de nosotros mismos. A veces parecemos mas concentrados en cuánto no sabemos, cuánto no puede uno hacer;... cuánto no tiene, cuando la Palabra de Dios está llena con GRAN revelación acerca de lo mucho que sí puede hacer, cuánto tiene y cuán capacitado está para hacer si cree.

Nuestro llamamiento y el privilegio de llevarlo a cabo son inmensos. Dios nos ha encargado la Palabra de la reconciliación. Dice que somos ministros de la reconciliación contamos con la Palabra de la reconciliación. Llevar a cabo este ministerio es parte de lo que la Palabra de Dios dice en Mateo 22 y que leímos hace poco. No es el caso que porque soy hijo de Dios TENGO que reconciliar a la gente con Dios. Usted puede hacerlo. Si ama a Dios no va a pensar en términos de TENGO QUE. Con un Dios y Padre como el que tenemos que nos ha amado y dado gratuitamente tanto podemos responderle con reciprocidad a Su amor. Amándole y sirviéndole por amor y no por obligación. Como hijos amados.

Romanos 14:23:

Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado.

Esto quiere decir que si uno hace lo que TIENE que hacer porque TIENE que hacerlo... es pecado si no lo hace con fe. Lo singular del caso es que algunos te dicen que tener el pelo largo es pecado, otros que no ir tal día a tal reunión de tal iglesia es pecado... Lo que la Palabra de Dios está diciendo es que todo lo que no proviene de fe es pecado. Eso dice y eso creo porque lo leímos de una fuente de conocimiento fiable, digna de toda fe: la Palabra de Dios que es la Palabra de verdad.

Si es que vamos a movernos con las cosas de Dios y favorecernos enormemente al hacerlo y favorecer también a los demás, entonces si tenemos que reconocer creyentemente, es decir actuando la información recibida directamente de la Palabra de Dios todo lo que el Padre ha hecho por medio de Cristo Jesús y todo lo que somos y tenemos en el como hijos de Dios que somos.

Hagamos lo que sea que hagamos lo importante es creer la Palabra de Dios y mientras estamos creyendo esa Palabra, hacer lo que sea que debamos, tengamos, queramos o podamos hacer. Debiéramos hacer que Dios tenga ese sitio de privilegio en nuestras vidas. Dios primero en TODO.

La primera responsabilidad del hijo de Dios es creer Su Palabra, luego hacer las cosas.

Hay muchas personas que logran llevar a cabo y terminar los trabajos que sea que se proponen; pero la responsabilidad mas grande, lo que es de capital importancia en la vida de un creyente es amar al Señor tu Dios con todo tu ser. Dios primero en tiempo, en orden, en lugar y en importancia.

En la primera parte del libro de Hageo, el profeta confronta al pueblo de Israel porque habían perdido la perspectiva de Dios primero en sus vidas. La gente había perdido la centralidad de la Palabra de Dios. Cada cual estaba dedicado con afán a sus propias cosas y lo habían descuidado a Dios y a las cosas de Dios. El profeta Hageo los confronta, y los reubica hasta que volvieron a poner primero a Dios en sus vidas.

Hageo 1:3-11:

1 En el año segundo del rey Darío, en el mes sexto, en el primer día del mes, vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, diciendo: 2 Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: Este pueblo dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada. 3 Entonces vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: 4 ¿Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar en vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta? 5 Pues así ha dicho

Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos. 6 Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto. 7 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad sobre vuestros caminos. 8 Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová. 9 Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y yo lo disiparé en un soplo. ¿Por qué? dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre a su propia casa. 10 Por eso se detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus frutos. 11 Y llamé la sequía sobre esta tierra, y sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino, sobre el aceite, sobre todo lo que la tierra produce, sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre todo trabajo de manos.

No importa cuánto esfuerzo pusieran en hacer lo que sea que TENÍAN que hacer en sus vidas. No teniéndolo a Dios en el sitio de privilegio que es el propio de Dios, el primero, no importa cuánto uno se afane en hacer las cosas. ¿Hay cosas que hacer en nuestra vida cotidiana? ¡Claro que hay cosas que hacer!... Como el pueblo de Judá en la época de Hageo. Todos tenemos cosas que hacer pero nunca deberíamos perder la perspectiva de Dios primero en nuestras vidas.

Hagamos lo que sea que hagamos lo importante es creer la Palabra de Dios y mientras la estamos creyendo hacer lo que debamos, tengamos o podamos hacer

Nuestra vida como hijos de Dios, como gente que quiere difundir la Palabra de Dios a las personas, es mucho mas que “tener cosas para hacer”. No está mal tener cosas para hacer, pero la cosa mas grande, es andar en comunión con el Padre celestial, es creer Su Palabra por nuestra libre voluntad por encima y antes que todo.

Que algo tan importante en la vida de cualquier persona como el poner primero a Dios quede al arbitrio de nuestra voluntad es un súper motivo para estar agradecido a Dios por Su amor y por Su bondad y para querer hacer Sus cosas por amor a El.

¿Cuántas veces uno está tentado a hacer las cosas que figuran en la lista de cosas que uno tiene que hacer y las hace tan sólo porque figuran en esa lista? Claro... hay que tachar las cosas en la lista. Al final del día si somos organizados y laboriosos habremos tachado todos lo ítems de la lista, habremos hecho todo excepto una cosa... haberlo puesto primero a Dios en nuestra lista de prioridades y haberle creído para hacer lo que teníamos que hacer y todo lo que no proviene de fe, es pecado. Y ya que hablamos de una lista de cosas para hacer, ¿qué hay con respecto a la lista de cosas que el Padre tiene para que nosotros hagamos?...

Ocurre en la vida del hijo de Dios que hay días que uno tiene que hacer cosas que no son lo que mas le gustaría hacer pero aún así poniéndolo primero a Dios podemos

hacerlas con amor a Dios y creencia a El en nuestros corazones. Entonces en lugar de hacer las cosas porque las TENGO que hacer las haremos porque uno ama a Dios y está bendecido de hacer lo que sea necesario hacer para difundir Su Palabra, para llegar con esa maravilla a otras personas.

Primera de Corintios capítulo seis está en un contexto que se dirige a un tema específico pero la verdad de la cual habla es mas grande que el tema particular, puntual que trata.

1 Corintios 6:20a:

Porque habéis sido comprados por precio

El precio que se pagó por cada uno de nosotros fue muy alto. Dios lo pagó cash!, al contado rabioso, sin crédito hipotecario o prendario. Dios nos amó de tal manera que dio a Su hijo unigénito⁴. Ese fue el precio que se pagó por nosotros. Todo hombre tiene un precio. Es verdad, el nuestro es Jesucristo. En la vidriera, en el escaparate de la vida llevamos colgando de un hilo un cartoncito, la etiqueta con código de barras y número de artículo y precio figura: Jesucristo. Fuimos comprados por precio.

El darse cuenta de esta realidad puede que genere en el hijo de Dios un sentimiento de TENGO QUE mover la Palabra de Dios, o DEBO hacer tal o cual cosa por Dios, pero si lo vemos en la totalidad de su grandeza y realmente y profundamente nos percatamos que:

- El precio pagado por nosotros nos permite comunión con nuestro Padre.
- Nos permite operar las nueve manifestaciones
- Nos permite ayudar a las personas que tengan hambre y sed espiritual
- Nos permite acceso directo a Dios sin mediadores que sean hombres como nosotros.
- Tenemos vida eterna...

...todas cosas que nosotros no hubiésemos logrado ni en un millón de años puede generar en nosotros un querer hacer las cosas de Dios, servirlo, por amor a El colocándolo en el trono de nuestro corazón.

Uno no puede menos que estar agradecido por que se haya pagado semejante precio por la vida de uno y ver todo lo que hay involucrado en la redención y lo que hay disponible en el nuevo nacimiento.

Puede que uno se canse durante el día pero no al punto de bajar los brazos y tirarlo todo por la borda ni de hundirse por las circunstancias, ni tirar la toalla cuando uno tiene la actitud de gratitud a Dios y desea hacer las cosas como para Dios como un hijo amado. Uno no queda destruido internamente, las actividades no se transforman

en una carga pesada y difícil de llevar cuando tenemos la perspectiva correcta, la que enseñó Jesucristo acerca de Dios y Sus cosas.

Fuimos comprados por precio y eso nos permite hacer un montón de cosas pero no es sólo eso, nos da una fuente de agradecimiento inagotable porque aunque fallemos totalmente aún así podemos apreciar el precio que se pagó por nosotros.

1 Tesalonicenses 1:3:

acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

Pablo fue un gran hombre de Dios con un andar de excelencia en la Palabra de Dios y para que el andar de estos creyentes lo haya impresionado al punto de escribir esto acerca de los tesalonicenses, deben de haber sido realmente una iglesia modelo.

Éste registro menciona tres cosas de la que se acuerdan Pablo y los que con él estaban (Silvano y Timoteo).

- La obra de su fe (la fe obra y no al revés. No dice la fe de vuestras obras)
- El trabajo de su amor (no era meramente trabajo sino el trabajo producido por el amor)
- Su constancia en la esperanza en el señor Jesucristo.

Hace un rato nomás estuvimos visitando Romanos 14:23 y aprendimos ahí que lo que sea que se haga sin fe es pecado y aquí dice nada menos: ...acordándonos de la obra de vuestra fe. No era deber u obligación para los tesalonicenses, era una obra de creencia energizada por el amor. Parecido a Efesios 5 que también vimos: como hijos amados.

Este versículo conmueve porque muestra un entusiasmo, una dedicación por parte de los creyentes de Tesalónica que evidenciaba un aprecio real por todo lo que Dios había hecho por ellos sobre lo cual ellos estaban caminando. No era que lo hacían para mostrarse, lo hacían porque era el caminar que ellos tenían; de otro modo Pablo no hubiese dicho lo que dijo al respecto de ellos.

Esta conducta es ejemplar y muestra que el amor a Dios es el mas grande motivador. Ésta calidad de amor es un estándar disponible y siempre está disponible ponerlo primero a Dios en todos los aspectos de la vida. Uno puede –por amor al Padre celestial- ponerlo primero en orden, en tiempo, en lugar y en importancia con total independencia de la circunstancia.



Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁵ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *phobos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁶ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

■ NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

¹ Diccionario Manual Griego Español de J. M. Pabón S. de Urbina, Bibliograf, 1980, Página 380

² Diccionario Manual Griego Español de J. M. Pabón S. de Urbina, Bibliograf, 1980, Página 520

³ Según es presentado en ESword de Rick Meyer

⁴ Juan 3:16

⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁶ Hechos 17:11